

TRAÉ ALFAJORES

EPISODIO 88: El Subte

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de ventureoutspanish.com, un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Episodio 88 de “Traé Alfajores”. Feliz año para todos, en este primer episodio de 2026. Hoy hablamos del subte. Por si no saben, “subte” viene de “subterráneo” y es el transporte que en otros países hispanohablantes llaman “el metro”.

Claro, tal vez hoy la idea de un tren subterráneo nos parezca de lo más normal, pero la obra de ingeniería que requiere un subte es impresionante, y más si tenemos en cuenta que la primera línea del subte porteño se construyó entre 1911 y 1913. Se inauguró exactamente el 1º de diciembre de 1913, así que este año cumple 113 años (lo cual es un mérito destacable).

Fue el primer subte de Latinoamérica, el primero del hemisferio sur y el decimotercero del mundo.

Para ponerlo en contexto: en ese momento Argentina era uno de los países más ricos del mundo, recibía inmigración europea, Buenos Aires crecía a un ritmo increíble y había plata para hacer obras de infraestructura de este nivel y seguir alimentando esa imagen.

La primera línea que se construyó fue la línea A, que conectaba Plaza de Mayo con Plaza Miserere. Y acá ya tenemos el germen, la semilla de algo que se repite en toda la red de subte: el esquema centralista que caracteriza básicamente a la Argentina.

Todas las líneas del subte convergen hacia el centro de la ciudad. No es una cuadrícula, sino que el centro es la Plaza de Mayo y la mayoría de las líneas tienen la estación terminal en Plaza de Mayo. Esto tiene sentido porque Buenos Aires creció desde el centro hacia afuera, pero también refuerza esa lógica de que todo en Argentina tiene que pasar por el centro.

Hoy en día, en Buenos Aires hay seis líneas de subte, nombradas con las letras del abecedario desde la A hasta la E, y saltan F/G y está la H. También están identificadas por colores: la A es celeste, la B roja, la C azul, la D verde, la E violeta y la H amarilla. Hace poco se anunció también que está en marcha el proyecto para construir la línea F, que va a inaugurarse en 2030/2031

Las primeras cuatro líneas, A, B, C y D, son las históricas. La línea E se inauguró en 1944 y la H empezó a funcionar en 2007. Y cada tanto, se extienden esas líneas algunas estaciones más allá del recorrido original. Entonces lo que antes era Plaza de Mayo-Plaza Miserere hoy llega mucho más afuera de la ciudad y termina en el barrio de Flores.

Cada línea tiene su propia identidad. La línea A es la más antigua, cómo les decía, y hasta hace poco mantuvo los vagones originales de madera. Subir a la línea A era como subir a un museo rodante museo rodante. La línea D es la que más estaciones tiene y cruza la ciudad de norte a sur. La H, como es la más nueva, tiene las estaciones más modernas y accesibles.

En total, la red tiene alrededor de 60 kilómetros de extensión y unas 90 estaciones. Se calcula que transporta más de 300 millones de pasajeros por año, lo que es decir, más o menos un millón de personas por día.

Hasta hace poco, para viajar en subte necesitabas la tarjeta SUBE, que es la tarjeta de transporte público que sirve para el subte, para los colectivos y para los trenes. Es una tarjeta prepaga donde cargás saldo y después la apoyás en un lector para abrir el molinete y pasar.

Lo que yo vi cuando el año pasado estuve en Buenos Aires es que ahora también podés pagar directamente con tarjeta de débito o crédito sin contacto. Esto hace todo más fácil, sobre todo para los turistas que antes tenían que conseguir la SUBE sí o sí y no era tan fácil conseguirla.

Y hablando de usar estos servicios, el precio del subte es relativamente barato para un extranjero. Para los argentinos no es tan económico como parece desde afuera porque es cierto: comparando el valor del transporte en otras grandes ciudades tomando como referencia el valor en dólares el subte es barato, pero en el presupuesto de un oficinista usar transporte público se volvió un gasto mucho más representativo de lo que muchos preferirían.

Una cosa que diferencia al subte de otros medios de transporte es la percepción social. Creo que tiene que ver con que el subte es el sistema de transporte exclusivo, digamos, de la ciudad de Buenos Aires. En cambio, el tren y el colectivo tienen conexiones interurbanas, llegan desde muy lejos, tienen muchos más usuarios. Y el subte siempre es como un poco más prolijito

Esto no significa que sea perfecto. Hay cortes de servicio bastante frecuentes. Puede ser por mantenimiento, puede ser por fallas técnicas, puede ser por protestas sindicales, y para los usuarios la confiabilidad del servicio no está garantizada

Otra cosa que para mí define mucho la experiencia del subte son los artistas callejeros y los vendedores ambulantes.

En las estaciones es común ver músicos que tocan y dejan un sombrero o la funda de su instrumento para recibir apoyo, donaciones (al mejor estilo "Traé Alfajores". Y algo no tan alegre, pero bastante común, es ver gente en situación de calle pidiendo ayuda con carteles, muchas veces con nenes muy chiquitos en brazos. Lamentablemente eso se ve mucho en el subte.

Los músicos a veces también suben a los vagones, como también suben vendedores que ofrecen de todo: caramelos, medias, lapiceras, cargadores de celular.

Para algunos pasajeros esto es parte del encanto del subte; para otros es una molestia. Depende del día y del humor que tengas.

En el próximo episodio, que vamos a hablar de trenes, vamos a repetir esto porque el tren es como la versión salvaje del subte. Muchas cosas que pasan en el subte también pasan en el tren, pero a otra escala.

Otra cosa que me parece importante mencionar es que el subte no cubre toda la ciudad. Hay zonas enteras de la ciudad de Buenos Aires que no tienen acceso al subte y dependen exclusivamente de los colectivos.

Por eso, a pesar de que el subte es más eficiente, es más rápido y directo, la red de colectivos es mucho más extensa y te lleva a lugares donde el subte no llega, entonces mucha gente prefiere viajar en colectivo y además ir viendo la ciudad. Cuando tomás el subte estás en un túnel, no tenés idea por dónde estás pasando.

De todas formas me parece interesante mencionar que el subte de Buenos Aires es una mezcla de historia y vida cotidiana.

Gracias por escuchar otro episodio de "Traé Alfajores".

Si te gusta el podcast y querés apoyarlo, la forma es [Buy Me a Coffee](#), con el link que vas a encontrar en la descripción. Muchas gracias a los oyentes que están suscriptos y que hacen un aporte mensual para sostener la producción de estos episodios. Hay mucho trabajo de investigación antes de grabar estos episodios, así que agradezco a todos los que quieran sumarse y ser parte de ese grupo que apoya nuevo contenido de "Traé Alfajores"

Nos encontramos la próxima.

Que sigan muy bien.

Un abrazo.

Chau chau.